

mensaje del Rector

Hace apenas seis meses los combatientes sandinistas celebraban el triunfo sobre la dictadura somocista. Palmo a palmo, habían conquistado el país hasta lograr el desmoronamiento de la Guardia Nacional. En unos días, un nuevo ejército sandinista, el "Ejército Popular de Alfabetización", iniciará la conquista cultural de Nicaragua. Millares de jóvenes, empujados por el entusiasmo de sus ideales patrióticos, armados con sus cartillas y su generosidad, tratarán de dar batalla contra el analfabetismo. Así como el pueblo entero apoyó incondicionalmente a las fuerzas sandinistas frente al arma criminal de la dictadura, así también mañana todo nicaragüense consciente deberá apoyar el combate contra la lacra social de la ignorancia. Mientras haya en Nicaragua un solo analfabeto aún quedará en nuestro suelo un resabio de tiranía y un reducto sin conquistar a la opresión secular.

La Cruzada Nacional de Alfabetización es el primer gran proyecto por hacer efectivas las metas de la revolución sandinista. Sus beneficiarios serán aquellos por quienes la juventud se lanzó a la lucha y por quienes tantos miles de hermanos nicaragüenses dieron su vida. Este gigantesco esfuerzo nacional va dirigido a las mayorías de nuestro pueblo oprimido a quienes secularmente se ha negado la oportunidad de desarrollarse como personas humanas.

Por la trascendencia histórica de la Cruzada y por su compromiso para con el pueblo, la UCA ha decidido dar máxima prioridad a la Cruzada de Alfabetización. Esta decisión, unánimemente compartida por autoridades, asociaciones estudiantiles y docentes, y por el sindicato de trabajadores, es la expresión del compromiso institucional que nos liga al proceso de la revolución nicaragüense.

La Comunidad Universitaria siente una especial obligación en esta Cruzada. Son los obreros y campesinos, creadores de riqueza, quienes han posibilitado nuestro acceso a la cultura superior y a una situación de privilegio en la sociedad. Las estructuras sociales y económicas que aún perduran en nuestro país mantienen a la clase trabajadora en un nivel infrahumano en todos los órdenes de la vida. La dinámica expolia-

dora de la sociedad capitalista que concentra la riqueza en unos pocos despojando a las mayorías del fruto de su trabajo, se repite también en el campo de la cultura. En Nicaragua, sólo el 1 % de la población tiene acceso a la Universidad mientras más del 50 % están sumidos en el analfabetismo.

Para nosotros, universitarios nicaragüenses, es un deber de elemental justicia devolver a nuestros hermanos campesinos y marginados urbanos al menos una mínima parte de ese beneficio social que recibimos como fruto de su trabajo. Por ello, cuando la UCA reconoce en esta Cruzada Nacional de Alfabetización una tarea prioritaria, es consciente de que se trata de un acto de justicia para con el pueblo, el primer pago quizá de una deuda largo tiempo ignorada, y no un regalo benevolente o una dádiva paternalista.

Por otro lado, esta opción también nos beneficiará a nosotros. Queremos transformar las estructuras y el quehacer universitario para que la UCA pueda ser realmente una universidad al servicio del pueblo. Los integrantes de la universidad nicaragüense necesitan un bautismo del pueblo, para que la revolución y sus objetivos incidan en la vida universitaria. El hombre nuevo en la nueva sociedad que se propone la revolución no serán nunca producto de meros análisis científicos ni de frías conclusiones académicas. El hombre y la sociedad nuevas serán el fruto de la solidaridad fraterna con el pueblo que surge en la convivencia, en el esfuerzo compartido por construir una patria nueva.

La Revolución es un acto de amor porque engendra nueva vida. Hoy Nicaragua entera se moviliza para dar a luz una nueva conciencia popular, basada en el diálogo y la solidaridad de quienes, como profesores o alumnos, buscar la verdad y la justicia en nuestra patria. Ante la Cruzada Nacional de Alfabetización, la única opción está entre ser o no ser un verdadero nicaragüense. La UCA, con su compromiso incondicional por esta Cruzada, une sus fuerzas a la ya larga lista de personas y grupos que, con verdadero patriotismo, están tratando de hacer realidad los mejores anhelos y esperanzas de Sandino.

Handwritten signature in black ink, appearing to read "Eduardo Fajardo".